

# La memoria del cuerpo <sup>1</sup>

The memory of the body

Teresa del Valle

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Recibido el 12 de setiembre de 1996.

Aceptado el 18 de diciembre de 1996.

BIBLID [1134-6396(1997)4:1; 59-74]

## RESUMEN

En un enfoque global que abarque lo individual y lo colectivo sobresale la memoria como elemento clave en el que el flujo del pasado-presente-futuro incide activamente en la creación de las identidades de género. Abarca la aprehensión del tiempo ya que la memoria fija, graba, incrusta. Dentro del nexo tiempo-espacio-poder el cuerpo emerge como eje articulador de la dimensión sensorial del recuerdo. Se accede a ello a través de cuatro ejes del relato autobiográfico: hitos, encrucijadas, articulaciones e intersticios. Me baso para ello en la metodología seguida por Ira Progoff que aplica la técnica del diario y el diálogo como elemento de autoreflexión.

**Palabras clave:** Memoria, cuerpo, antropología, metodología

## ABSTRACT

Within a global approach embracing both individual and collective processes memory emerges as a key point. Memory resumes past, present and future and affects the development of gender identities. Within a network of time, space and power the body emerges as an articulating element in the sensory dimension of remembering. We can reach it through four structuring points of the biography: stepping stones, intersections, articulations and interstices. I have been inspired by Ira Progoff's methodology who combines the journal with inner dialogues.

**Key words:** Memory, body, anthropology, methodology

## SUMARIO

1.—Ejes para el recorrido de la dimensión de la vida en el tiempo. 2.—La experiencia brutal de la impotencia. 2.1.—Como superar la impotencia. 2.2.—La distorsión del tiempo.

1. Ponencia presentada en la Universidad Internacional de Andalucía, Sede Antonio Machado, Baeza. Como consecuencia del debate que siguió a mi exposición, he incorporado algunas ideas y puntualizaciones. El tema de la memoria se enmarca en el proyecto de investigación "Procesos de cambio en la sociedad y la cultura vasca. Ejes y articulaciones de los sistemas y relaciones de género" (Universidad del País Vasco 115.230-HB 170/94) del que participo como investigadora principal.

3.—La permanencia de la enfermedad como referencia de la salud.4.—El cuerpo adolescente como expresión de fuerzas contrapuestas. 4.1.—La mirada. 4.2.—La centralidad del cuerpo y sus límites.

Una aportación singular de la nueva historia es que rescata por un lado a la mujer del olvido y por otro la incorpora como protagonista a la narrativa del paso del tiempo. Le confiere visibilidad y al rescatarla del anonimato la categoriza, reconociendo en este proceso su pertenencia por derecho propio a la sociedad tanto a nivel individual como de grupo. La antropología la sitúa en un marco de análisis donde las relaciones que expresan los sistemas de género, comunican de manera diferenciada las singularidades de cada cultura.

En una visión global tanto del proceso histórico como del antropológico, sobresale la memoria como elemento clave en el que el flujo del pasado-presente-futuro incide activamente en la creación de las identidades de género. Abarca la aprehensión del tiempo ya que la memoria fija, graba, incrusta. Me ha atraído este proceso en su vinculación con las mujeres dentro del sistema en el que se estructuran las relaciones que son objeto de estudio desde la antropología feminista y más en concreto, las que interaccionan con el ejercicio del poder, y por lo tanto, de la igualdad o desigualdad. Y ello por dos razones: en relación a la actividad memorística que manifiestan las mujeres, y por la manera social de ejercerla o de obviarla. En este enfoque confluyen el tiempo, el espacio y el poder aspectos a los que he dedicado buena parte de mi actividad investigadora en la última década.

En la memoria que como proceso en el tiempo abarca lo individual y lo colectivo, resalto la importancia del cuerpo como eje articulador de la dimensión sensorial del recuerdo. En esta visión impresionística de la memoria el cuerpo se inserta el nexa espacio-tiempo-poder.

Me baso para ello en la metodología de la técnica del diario de campo que plantea Ira Progoff encaminada a profundizar en la experiencia personal a través del diálogo con el cuerpo. Se trata de comunicarse con la persona dentro de ese cuerpo.<sup>2</sup>

La metodología que sigue es evocar en un primer momento las experiencias sensoriales del cuerpo y a través del cuerpo. Pensar en todos los momentos en los que el cuerpo es una referencia: sensaciones, caricias, reacciones, agresiones. Elaborar un listado de sensaciones que vienen a la memoria. La experiencia del dolor en el cuerpo, de los olores, el cansancio, el bienestar,

2. Estoy familiarizada con el método del diario por haber seguido un curso monográfico en el verano de 1982 en la Universidad Loyola de Chicago en el que cada participante iba elaborando su diario. Lo que anoté entonces me ha servido en distintos momentos de la vida pero ha sido recientemente cuando al releerlo surgió la idea de aplicar algunas de las directrices a los relatos autobiográficos.

la brisa, el frío del invierno, el aire helado en la cara. Ponerlas por orden de importancia, seleccionar una de ellas y desarrollarla con detalle. Ver asimismo los lugares que una asocia con las experiencias seleccionadas. De ahí se pasaría a entablar un diálogo con el cuerpo: preguntas y respuestas, impresiones, quejas para finalmente seleccionar los puntos más relevantes del diálogo. Ver de qué manera el cuerpo se erige en un elemento estructurador de: vivencias, experiencias, sensaciones, lugares.

Un segundo aspecto consiste en llegar a través de la autorreflexión a datos de la vida que de otro modo quedarían silenciados. Accedemos al estudio del cambio a través de la transformación que va experimentando el cuerpo. Incide en ello la edad: pensar en el cuerpo adolescente es distinto de aquel que se abre a la madurez, la vejez. Lo que encierra el binomio salud-enfermedad o los cambios en los estados anímicos ofrecen alteraciones que van más allá de los límites personales porque inciden en las actividades que llevamos a cabo y en nuestras relaciones interpersonales. Entran de lleno las opciones que se hacen a lo largo de la vida muchas de ellas relacionadas con la vida cotidiana como la alimentación, dietas, u otras más decisivas vinculadas a la reproducción, sexualidad.

Un tercera dimensión es la que resalta las dinámicas sociales y culturales, la influencia de las modas. Así los cánones de belleza que inciden en la experiencia del cuerpo o las represiones originadas por los tabúes que afectan a la vivencia sexual, entran como objeto de estudio.

Para el análisis que planteo en este artículo me he fijado en cuatro ejes estructuradores del recuerdo a través de los cuales emerge alguna de las tres dimensiones planteadas y aún se va más allá.

### *1.—Ejes para el recorrido de la dimensión de la vida en el tiempo*

El cuerpo contiene su sabiduría propia que se refleja a través de las experiencias más íntimas. He accedido a este saber a través del relato biográfico en el que la memoria del cuerpo emerge en la cronología de la vida pero vista transversalmente en los acontecimientos claves de nuestra existencia como son los hitos, las encrucijadas, intersecciones e intersticios. Las definiciones de cada uno los he tratado en un primer artículo (1995) al que ha seguido una primera aproximación al análisis de datos biográficos (1996).

Reconozco como **hitos** aquellas decisiones, vivencias, que al recordarlas se constituyen en una referencia significativa. Este reconocimiento pudo haber ocurrido cuando se produjo el hito o bien surgir "a posteriori" con la reflexión y el recuerdo. Pueden ser decisiones que una toma, encuentros o respuestas a situaciones ajenas a una misma o a aquellas que una/uno provo-

ca. En general son catárticas en cuanto que desencadenan otras muchas situaciones y decisiones.

Pueden descubrirse a través de preguntas. Si mi vida pudiera representarse por agua y aceite ¿que es lo que quedaría de toda ella en la superficie como algo a destacar? En la mirada hacia atrás ¿qué experiencias sobresalen: con personas, con trabajos? Si quisiera marcar algunos ejes que han sido desencadenantes de otros acontecimiento ¿cuales serían?.

Otras pautas para la reflexión pueden ser: las decisiones sobre la vida de una y sobre la de otras personas; las rupturas de relaciones, las discontinuidades; los comienzos de relaciones, tareas, proyectos, aventuras; los cambios de sitios, de ocupaciones.

Al pensarlas en su conjunto, hay que verlas y sopesarlas por orden de importancia. Seleccionar la que resulte más atractiva y comenzar a pensarla con detalle con toda su entidad ya que se trata de una unidad de vida. De ahí pasar a narrarla y más tarde a analizarla. Los hitos son dinámicos. Cada vez que una se ponga a reflexionar sobre ello puede descubrir que los hitos varían ya que cambia la perspectiva, así lo que ha podido ser un hito en la adolescencia puede mantenerse cuando se piensa más tarde en esa época de la vida o desaparecer su importancia. El fijarnos en los hitos nos proporciona la experiencia directa de la totalidad de nuestra vida tal como se ha ido desarrollando a través de los años ya que admite los cambios en las vivencias y en las perspectivas. Nos permite descubrir las posibilidades que a veces aparecen ocultas en un único acontecimiento.

Las **encrucijadas** se refieren a los momentos en los que se dan distintas posibilidades, oportunidades a seguir y donde hay cierto margen de elección entre unas y otras: proyectos de vida, alternativas puntuales, dos planes que se comparten. Se trata de momentos en los que una descubre que ha podido tomar distintas direcciones y esto independientemente de que se hayan tomado o no. Al recordarlas se seleccionan las opciones que se debatieron, la forma como se presentaron, las influencias que mediaron en la decisión y lo que finalmente hizo que una predominara sobre las demás.

Las **articulaciones** serían los procesos de ajuste, encaje o enlace de las distintas partes de un todo. Es un proceso dinámico, complicado y puede ser conflictivo. En música sería el proceso de emitir y enlazar ajustadamente cada sonido con el tono, la duración y la intensidad que le corresponde. La articulación presupone que cada parte o elemento del proceso aparecen de forma o manera diferenciada. Se da dentro de una idea global en que el conjunto tiene un significado más rico, más completo, que cada uno de los elementos o de todos ellos visto como la suma de las distintas partes. Las articulaciones tienen su dimensión temporal que las hace dinámicas. Pueden ser: permanentes, temporales, situacionales. Puede haber una ideología de la articulación sin que se refleje en acciones concretas. Puede hablarse de una

articulación conceptual distinta de la articulación que se refleja en la experiencia de la interacción. Por ejemplo, en momentos de cambio, es factible el descubrimiento de nuevos valores (directrices y normativas, atributos) que van ocupando su sitio dentro de un marco de referencia más amplio sin que aún hayan pasado a erigirse en criterios de acción.<sup>3</sup>

Otras veces la articulación sería la conjunción de tareas dispares como suele acaecer para muchas mujeres con aquellas vinculadas a la reproducción y a la producción. Otras la de encajar una ideología de igualdad con su aplicación en las relaciones de pareja, en el trabajo, en la socialización de hijas e hijos.

Defino los **intersticios** como espacios pequeños que median entre dos cuerpos o entre las partes de un todo. Pueden ser asonantes o disonantes en relación al conjunto de los elementos en los que se insertan. Puede ser algo que no tenga ninguna relación con los valores dominantes de la personas (nivel individual) o del grupo (nivel colectivo). Algo que puede estar en período de elaboración y suponga una ranura por la que entre algo de luz, de ahí su posible carácter innovador. Algunos ejemplos: intervalos entre lugares y/o tiempos; tiempos a la espera de algo que suceda. Serían aquellos momentos en los que la persona intuye que puede salir de una crisis, de un mal momento; la invade un sentimiento de ser capaz de afrontar algo difícil. Con frecuencia se erigen en experiencias estéticas en base a la calidad de las emociones que pueden experimentarse. En otras, su descontextualización respecto a la experiencia por la que se pasa lleva a cierto desconcierto. Por ejemplo, el intuir que la persona puede superar la muerte de un ser querido cuando en esa circunstancia las características del dolor de la pérdida definen y dominan el momento. Un elemento transversal a los intersticios es su carácter efímero que influye en la dificultad de aprehenderlos y muchas veces de recordarlos. Sin embargo, son importantes como elementos impulsores, creativos, en fin, como rendijas hacia el cambio.

A continuación iré mostrando diferentes aspectos de la memoria del cuerpo como parte de este proceso plural que emerge de la reflexión autobiográfica. Me fijaré principalmente en tres dimensiones distintas del recuerdo: la experiencia brutal de la violación, la invasión inesperada de la enfermedad y la etapa incisiva de la adolescencia. Los dos primeros tienen en común la tragedia y el dolor pero los orígenes los diferencian claramente. Al narrarlas el recuerdo habla de superaciones, de consecuencias positivas y o negativas, describe mecanismos diseñados para sobrevivir a la experiencia agresora. En el proceso de evocar la adolescencia aparece el miedo ante lo desconocido y se percibe como una etapa. Las dos primeras provienen de la misma persona

3. Para una profundización en los sistemas de valores ver del Valle et al 1955:191-225.

que me lo ha narrado de manera autobiográfica.<sup>4</sup> La tercera es un relato autobiográfico recogido en una obra reciente de la antropóloga noruega, Marianne Gullestad (1996).

## 2. *La experiencia brutal de la impotencia.*

En el recuerdo de una mujer de 42 años de esas que viven la vida intensamente y a la que definiría como inteligente, organizadora perfecta, sensible, divertida, dos experiencias emergen con fiereza: la violación y la enfermedad. En ambas hay una distorsión intensa del tiempo, se tocan los límites y aletea la muerte. Sin embargo a pesar de haber palpado los límites sangrantes del dolor el recuerdo también acumula fuerza y superación. La violación se erige en hito que emerge con la claridad de algo que aunque se quiera olvidar sigue allí con una permanencia que ni el tiempo ha podido borrarla aunque sí aminorar el dolor. La palabra que resume no solamente aquel momento sino todos los que se han desgranado a lo largo de más de veinte años es el sentimiento profundo de la impotencia.

“La sensación peor es la impotencia, es decir, el tener la certeza de que tú no lo puedes evitar, que no tienes nada que hacer si te pones en medio de un ojo que en ese momento tiene intenciones sobre tí. Tu no tienes nada que ver con esa historia, es simplemente que coincidas con el ojo, en este caso eran dos, con los ojos agresores. Eso que dicen estar en el momento oportuno en el lugar, pues esa es... Entonces es una sensación de impotencia muy fuerte. Que hay una parte de tu vida que tu no controlas. Un poco, no sé si es, el estar sometida a la fatalidad. Que tú no tienes nada que hacer, que tú no cuentas para nada. Simplemente que coincidas en el espacio y en el tiempo con un loco, con dos locos, con tres psicópatas, con tres tíos como Dios manda ¿no? y que tu no cuentas para nada...”

### 2.1.—Como superar la impotencia.

“Sí es que algo de positivo se puede sacar de una experiencia tan tremenda es la posibilidad de vivir con la falta. Tienes la idea o la fantasía de que realmente una cosa de estas tan tremenda te va a desmoronar, realmente te desmorona y nunca lo llegas a superar, pero de algún modo sí que es verdad que aprendes a convivir con las faltas, con las ausencias, con los límites, no con los secretos de los límites; aprendes a incorporarlo y esto también fue un aprendizaje, sin duda. Claro, que me permitió pues de alguna manera me dio fortaleza al sobreponerme a ello, pero por otra parte sí que me quitó

4. Sofia A. me narró su biografía en julio de 1996.

ternura y también descalificó, además de la experiencia pasada, de la experiencia común, descalificó el mundo de los varones y eso sí que lo arrastro.”

Una experiencia así se erige en hito porque es desencadenante de sufrimiento. Deja secuelas.

“Lo que si me generó esta historia fue una desconfianza hacia los varones que todavía arrastro. No me los creo, desconfío. Tienen que demostrar muchas cosas para que yo ponga mi confianza en ellos, deposite mi confianza y de hecho no la deposito. Quitando mi padre por aquello de que es el único varón en el que puedo confiar en la medida en que no me va a fallar como soporte, entonces es verdad que se arrastra.”

Al preguntarle en la entrevista sobre momentos de su vida que podrían clasificarse como **encrucijadas** relata una con detalle: una salida a la experiencia tremenda de la violación.

“Y ahí después de la violación si que tuve un proceso de crisis, yo creo que, psicológica sería y eso también fue una encrucijada. En un momento determinado decidí que no me volvía loca. Eso que te ves andando por el filo de la navaja, y además con cuadros, creo que son psicóticos, de voces y de cuadros muy fuertes, no podía mirar a los espejos, una cosa... que estaba muy mal. Y de momento decidí que no me volvía loca. Loca no. Y eso fue una decisión que tomé y resultó.”

## 2.2.—La distorsión del tiempo:

Es interesante el ver que cada persona tiene una idea del tiempo que ella/ él consideran normales así como una idea de lo que representa el pasado, el presente y el futuro. Hay también una consciencia de lo que rompe esa armonía de la percepción del tiempo personal.

Después de la violación “me tiraron del coche en marcha, los cabrones, ahí también hubo una distorsión del tiempo. Del momento que me tiraron del coche hasta que caí, ya ha pasado el tiempo, fue como si el tiempo se dilatara. Yo recuerdo el ver acercarse el bordillo pero como a cámara lenta y pensar: me voy a matar, me voy a matar, me voy a matar; que no era posible porque no me hubiera dado tiempo a pensar tantas veces me voy a matar. Pero vi el acercamiento como a cámara lenta y cuando me levanté e iba camino a casa...”

En esta experiencia que nos narra Sofía J. hay una experiencia de lo infinito que puede ser un momento de intensa angustia.

Otra distorsión del tiempo que emerge en el recuerdo de la violación es la pérdida de la dimensión de futuro que está relacionada a su vez con la experiencia de la muerte cercana. "El primer enfrentamiento con esto fue con el tema de la violación porque también se vivió una situación de posibilidad de muerte. Lo que pasa que luego la sobrevives y una vez que la has sobrevivido ya no te da lugar a pensar en ello". Sofía utiliza la violación como referencia más tarde en la vida cuando tiene una relación de pareja estable.

"La primera crisis gorda que tuve con este personaje con el que después me casaría fue, bueno yo, fijate como sería que yo dudaba entre contarle lo que me había pasado a mi o no. Y ya dije: se lo tengo que contar, es mi pareja y tal. Y esa fue la segunda violación porque lo que me preguntó fue: ¿has sentido algo? Y esa fue nuestra primera ruptura. Eso fue muy fuerte. Me costó más tiempo incorporarlo que casi lo otro."

### 3.—*La permanencia de la enfermedad como referencia de la salud*

Aparece el contraste entre la violación que se impone por la fuerza sin que haya posibilidad de darse cuenta de ello.

"Sin embargo con el tema del cáncer, que fue un cáncer de útero.... fue un proceso, porque bueno, desde que te lo detectan hasta que se resuelve pasó un tiempo. Tenía el crío pequeño, me puedo morir porque el cáncer hoy por hoy sigue siendo sinónimo de muerte. Y la verdad es que también fue una encrucijada y fue la necesidad de resolverla, de salir de ahí. Y entonces me permitió el aprendizaje, de ahí fue darme cuenta de que realmente el presente es lo que importa. Es decir, que lo que cuenta es lo cercano, lo cotidiano.... es la realidad. Pues eso que somos carne y que esto es efímero y que en cualquier momento puedes hacer CHUF y desaparecer. Entonces los proyectos a largo plazo han desaparecido de mi vida."

### La referencia a la maternidad

"Realmente el tema de la maternidad, tener el crío para mi, fue un crío deseado, eso no fue una encrucijada, fue un deseo cumplido, incorporado a mi existencia y además tampoco he sublimado nunca la maternidad.... Me apeteció tener un hijo, lo deseé, pero en ningún momento he tenido un hijo como proyecto de vida."

En el recuerdo aparece con nitidez la profundidad de la experiencia de los extremos: la muerte y la vida. La vida para ella se vehicula a personas





Madre e hijo.

queridas: su hijo, sus padres. Se entrecruzan distintas facetas de la maternidad. Una la de la protagonista. Se distancia de su propio dolor para situarlo en el dolor de los demás. Sufre por lo que la lejanía del hijo puede suponer y al mismo tiempo parece como si no necesitara del dolor como madre porque el dolor de sus padres es tan agudo, tan presente que ella sabe que a través de sus manifestaciones se está expresando su propio dolor.

“Cuando el cáncer, hizo su presencia la responsabilidad, se agudizó. No me preocupaba morirme, yo supongo que por todo el aprendizaje anterior, pero si me preocupaba lo del crío, como iba a quedar el crío. Tener resuelto, si yo me moría, si yo faltaba, como se le iba a encaminar la vida, no dejarle descolgado, eso me preocupaba mucho. Y me preocupó también, eso fue un aprendizaje que fue un poco triste pero fue bonito, ya *a posteriori* claro, pero en su momento fue una carga tremenda la relación de mis padres con la posibilidad de perder una hija. Mis padres lo pasaron muy mal, muy mal. Fue tremendo. Ellos el pensar que iban a sobrevivir a una hija, pero muy mal. Mi padre peor que mi madre. Mi padre lo pasó muy mal. Y eso me

ponía a mi en una situación, pero por ellos, no por mi. Realmente por mi, nunca tuve... Una vez que yo tenía todo organizado, lo del crío y todo eso que lo hablé con la mayor; bueno las cosas, la verdad es que luego te ries pero muy serena. Tuve una relación muy serena con la muerte y si produjo un cambio, te digo en el tiempo.

El enfrentamiento con la muerte desde la enfermedad y también, una vez que lo superas, claro, la ventaja es que lo puedo ir contando, pero también ha supuesto un cambio en mi vida, no un cambio físico, pero sí un cambio emocional y un cambio de relación con el tiempo. Eso sí que ha sido importante."

### El aprendizaje de la distancia

Quiero recalcar la capacidad que muestra la protagonista para establecer una distancia con su cuerpo dolorido, distancia que la ayuda a sobreponerse al momento y a las consecuencias de la agresión corporal, tanto desde la violación como desde la enfermedad.

Así habla de la enfermedad tras haberla superado:

"No tuve una sensación así de: ya ha pasado. No la tuve, no. Fue bien. Claro todo es positivable. Todo va bien una vez que puedes hablar de ello y lo puedes contar. Pero eso especialmente no me generó mucha angustia. Me llamaba mucho la atención, que a veces sí que lo veía, pero a lo mejor son defensas. Lo veía como desde el exterior por todo lo que provocaba la palabra cáncer. Yo hablaba mucho. Eso también aprendí cuando la violación. Uno de los elementos que me di cuenta que empezaba a distanciarme de ello, a permitir incorporarlo era hablar de ello. No a todo el mundo, claro. Pero cuando empecé a hablar de la violación y todo eso, noté que interiormente estaban pasando cosas, que me tranquilizaban, que lo incorporaba. Por eso para mí es tan importante poner palabras a las cosas, porque creo que tiene un efecto terapéutico."

En la narrativa al tiempo que emerge el dolor con fuerza, un dolor cribado por el tiempo, en la reflexión aparece también la experiencia de los apoyos recibidos. Figuras predominantes que se singularizan frente a términos de amigas y amigos como son: padre, madre, médico, amigo, personas que se acercan con una mezcla de humanismo y sentido práctico. No la cuestionan y la acompañan.

#### 4.—*El cuerpo adolescente como expresión de fuerzas contrapuestas*

Poco sabemos de como la adolescente descubre, siente y piensa su cuerpo. Es una época en la que no gustan compartir su vida íntima con las

personas adultas y a veces las mejores confidencias se quedan en el círculo de amigas y en las páginas de un diario. Son momentos de sentimientos encontrados, de inhibiciones, deseos desmedidos. Los límites personales entran en confrontación con los sociales en una búsqueda de la identidad propia. La adolescente siente necesidad de diferenciarse y al mismo tiempo no sabe medir la diferencia que la lleva a la identidad propia. Tiene miedo de perderse y por eso se revela para así mantenerse distinta.

Me he fijado en el ejemplo que presenta Gullestad de una adolescente de 15 años que desde su autobiografía escribe que el acontecimiento corporal más importante es la llegada del período y todas las otras señales de estarse



Adolescente.

convirtiendo en mujer. Identifica dos etapas claves: el primero el comienzo del jardín de infancia, la entrada en la escuela y el segundo la pubertad (Gullestad 1996:251).

Experimenta fuerzas contrapuestas en los sentimientos hacia su cuerpo. Cuando tuvo su primera menstruación se sintió orgullosa porque se sentía mayor. Más tarde las muestras que sentía en su cuerpo la avergonzaban: el vello, sentir que le crecían los pechos. En una sociedad como la nuestra donde el problema de la sexualidad no es tanto el que sea un área tabú como lo era en el pasado sino su omnipresencia: en la televisión, las películas, los anuncios, el lenguaje, la adolescente, al tiempo que siente el atractivo de sus sensaciones y posibilidades, experimenta el temor ante la necesidad de definir y defender los límites de su cuerpo y la inseguridad ante ello (Gullestad *Ibid.*:252).

Ante su sexualidad se ve como una niña todavía en un cuerpo de mujer. Se alegra y quiere crecer y al mismo tiempo no sabe a donde le puede llevar.

Siente la necesidad de mantener cierta distancia con otra gente para poder al mismo tiempo relacionarse bien en ellas y ellos.

Cuando siente que han traspasado los límites de su cuerpo le parece que la tratan como un objeto. Para ella el cuerpo es simultáneamente una cosa en sí misma separada del yo y al tiempo una metáfora del yo. Siente al mismo tiempo la necesidad de definir límites claros alrededor de su yo y al mismo



De la infancia a la adolescencia.

tiempo necesidad de identificarse con algo fuera de ella misma. Encuentra su identificación a través de los movimientos en la danza porque le facilita el olvido de la rigidez de las barreras sociales (Ibid.:255-56).

"Si no eres una bailarina, no puedes entender lo que es el alma de la danza. Cuando bailas, pierdes la noción de ti misma. No eres nada. No te importa, eres simplemente una con la música y la música es todo lo que te importa. El cuerpo es simplemente un recipiente para el alma que te une con la música en una unidad perfecta. El cuerpo te cuenta una historia en sus movimientos, cada uno de ellos contiene el espíritu de la música y el espíritu de tu existencia y experiencias, cada pequeño músculo y tendones son herramientas utilizadas para pintar una cuadro único llevada por el sentimiento del movimiento a través de un ser lleno de nervio musical. Si estás verdaderamente en la música, nada más te importa sino el estar en la música y expresar las pasiones más profundas: angustia, amor, dolor" (Ibid.:259).

En su narrativa aunque el cuerpo aparece como el espacio del placer y de la identidad predomina la visión del cuerpo como el lugar de los sentimientos de vergüenza y de la intromisión negativa de los demás.

Distingue entre las molestias que vienen de dentro de una misma y las que provienen de fuera. Estas molestias afectan a los límites personales. Antes de la pubertad las molestias venían de dentro de una misma mientras que después de la pubertad provienen de fuera (Ibid.: 251-255).

#### 4.1.—La mirada

También Cecilia es consciente del poder de la mirada para crear sensaciones placenteras o desagradables. Para defenderse una misma hay que resistir no solamente las molestias de compañeras y compañeros sino la mirada de otras personas. Para ella la mirada más turbadora es aquella que viola los límites del yo. El ejemplo que pone es la mirada de un hombre adulto que en una ocasión le toca a su lado en un viaje en avión.

Todavía me mira. Desearía no estar aquí sentada. Sé muy bien a lo que está mirando. Mira a las tetas de las chicas, ¡el viejo cerdo! Se demasiado bien que tengo solamente una camiseta pero ¿debería de estar él MIRANDO FIJAMENTE? ¿Es realmente imposible que a una la dejen en paz aunque una tenga tetas?" (Gullestad Ibid: 260).

Cecilia expresa la situación de tensión que experimenta entre su necesidad de crear su identidad, los límites que le crean desde fuera; entre ella y su cuerpo; entre la diferencia y la unicidad.

#### 4.2.—La centralidad del cuerpo y sus límites

En la narrativa de Cecilia el cuerpo es al mismo tiempo el lugar del placer y de la identidad positiva pero mayoritariamente el lugar de los sentimientos de vergüenza y de la intrusión negativa de las otras personas. Diferencia claramente entre la irrupción de las barreras personales antes y después de la adolescencia. Percibe el cuerpo como una cosa separada del yo y al mismo tiempo es una metáfora del yo (Ibid:255).

\* \* \*

En el tratamiento de las tres situaciones: violación, enfermedad y pubertad aparece la necesidad de saber establecer distancias. Frente a una misma para poder superar. Frente a los demás para poder sentirse en armonía.

La experiencia del cuerpo en la adolescencia al menos en el contexto occidental es difícil. La experiencia acumulada unas veces y, otras, la propia sensibilidad al entorno, demuestra la hostilidad que despierta el cuerpo de la mujer cuando no se quiere que se convierta en objeto. Hay un desacuerdo entre las maneras como una mujer quiere que traten su cuerpo y como otras personas, varones principalmente, lo hacen. Existe un bloqueo permanente a las comunicaciones que lanzan las mujeres acerca de su cuerpo y las que reciben a cambio. Cecilia lo experimentó ya en su adolescencia. Sofía lo vivió de una manera brutal que le hizo experimentar la impotencia. Como en una tragedia griega se ve víctima del destino, un destino que solo alcanza a las mujeres y que tiene como protagonistas a ciertos hombres. El peso del destino lo vive como una losa que la aboca a la frustración ya que experimenta la sensación profunda del no poder. Esta afirmación lleva a la reflexión a un nivel más amplio acerca de como una agresión de las características que representa la violación puede hacer tambalear la seguridad en una misma acerca de la capacidad de diseñar y llevar a cabo un proyecto de vida. Aparece como una estrategia positiva la renuncia a la dimensión de futuro para poner el énfasis en la acción del presente. Sin embargo esa misma renuncia supone en la protagonista una capacidad de enfrentarse con el futuro a través de la intensificación del presente.

Con el análisis que he presentado de tres situaciones diferentes, dos de ellas encarnadas por una misma persona no he querido ni generalizar ni crear modelos estáticos. Tenemos investigaciones acerca de la percepción cambiante del cuerpo a través de la historia en las obras de C. Gallagher y T. Laqueur (eds) (1987); Laqueur (1991). E. Martin (1987) ha hablado espléndidamente de la influencia de las metáforas del cuerpo generadas por el sistema médico en la percepción que tienen las mujeres de su propio cuerpo. M. L. Esteban

(1993) lo ha ampliado. A mi me interesa captar las formas en que las mujeres y los hombres vamos narrando nuestro cuerpo desde la óptica personal y especialmente lo que se erige en memoria. Ver en qué medida el cuerpo tiene el poder de actuar de catalizador y de elemento cohesionador de la historia que elaboramos. Esa reflexión constituye ya el futuro de la memoria en cuanto que al explicitarla es ya una expresión de un presente que solo puede caminar hacia el devenir. Así como la dimensión del cambio histórico nos hace relativizar tabúes, modas y la de las metáforas deconstruir diagnósticos y afirmaciones de lo que se considera normal y o patológico, la dimensión personal de la voz autobiográfica nos indica claves que pueden ayudarnos a ver más allá de lo que representa la historia que analizamos. Así la visión de la violación no es importante solamente para comprender la profundidad de esta agresión. Esa voz reflexiva que trae a la memoria el hecho nos habla de la capacidad de remonte, de como ha generado fuerza para salir, de su valoración de lo que significa apoyo social y emocional efectivo en momentos de crisis, de la elaboración de conceptos acerca de la paternidad, la maternidad. Nos habla desde la profundidad del cuerpo sentido. Una voz con esas cualidades estaría cerca de la comprensión de lo que puede sentir la adolescente.

Es un enfoque investigador que se complementa con el histórico. No se intenta generalizar sino llegar a claves interpretativas acerca de la variedad que existe en el cuerpo sentido. Presiento que algunas de ellas pueden traspasar diferencias culturales, clases sociales en la medida en que comunican el peso de emociones profundas. El seleccionar los hitos, encrucijadas, articulaciones e intersticios como estrategia de análisis lo propongo como una forma de acceder a claves significativas que partiendo de los relatos biográficos nos llevan a una comprensión más amplia de fenómenos socioculturales.

#### BIBLIOGRAFÍA

- DEL VALLE et. AL.: (1985) *Mujer vasca imagen y realidad*, Anthropos, Barcelona.
- DEL VALLE, Teresa: (1995) "Metodología para la elaboración de la autobiografía". En Carmela Sanz Rueda (Coord.). *Invisibilidad y presencia*, Seminario Internacional "Género y trayectoria profesional del profesorado universitario", Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas, pp. 279-289.
- (1996) "Incidencia de las nuevas socializaciones en la elaboración de la memoria individual y social". En Aurora González Echevarría (Coord.) *Epistemología y método*, Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología y Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, VII Congreso de Antropología Social, pp. 145-152.
- ESTEBAN GALARZA, María Luz: (1993) *Actitudes y percepciones de las mujeres respecto a su salud reproductiva y sexual. Necesidades de salud percibidas por las mujeres y respuestas del sistema sanitario*. Tesis doctoral presentada en la Universitat de Barcelona (inédita).

- GALLAGHER Catherine y Thomas LAQUEUR (eds): (1987) *The Making of the Modern Body. Sexuality and Society in the Nineteenth Century*, Berkeley, University of California Press.
- GULLESTAD, Marianne: (1996) *Everyday Life Philosophers. Modernity, Morality, and Autobiography in Norway*, Oslo, Scandinavian University Press.
- LAQUEUR, Thomas: (1991) *Making Sex: Body and Gender from the Greeks to Freud*, Cambridge, M.A., Harvard University Press.
- MARTIN, Emily: (1987) *The Woman in the body: A Cultural Analysis of Reproduction*, Boston, Beacon Press.
- PROGOFF, Ira: (1975) *At a Journal Workshop. The basic text and guide for using the Intensive Journal*, New York, New York, Dialogue House Library.